

Los parientes del agresor se marchan a toda prisa por temor a represalias, mientras los jefes tratan de devolver la calma

Una veintena de familias gitanas deja León tras la muerte de un apuñalado

La muerte de Gabriel Vargas, el hombre de 51 años que fue apuñalado el pasado domingo en la avenida de Doctor Fleming en una reyerta, ha elevado más la tensión en el seno de la comunidad gitana y ha puesto en alerta a los efectivos de Policía. De hecho, el miedo a posibles represalias ha obligado a una veintena de familias gi-

tanos a abandonar temporalmente León, según confirmaba por teléfono R.T., uno de los parientes lejanos del varón que ha ingresado en la cárcel como supuesto autor material de los hechos. El Consejo Gitano se reunirá para adoptar posibles destierros. Mientras, el patriarca, el tío Caquichu, intenta mediar para que vuelva la calma.

LEÓN. P. I.
Redacción

El varón que recibió una puñalada a la altura del vientre el pasado domingo, en el transcurso de una pelea, falleció a la una de la madrugada de ayer como consecuencia de las lesiones que sufrió en un pulmón, según confirman fuentes hospitalarias. Su muerte ha elevado aún más la tensión que vivía la comunidad gitana de León desde el día de la disputa y ha obligado a reforzar la presencia policial tanto en el poblado de las Graveras (detrás del Hispánico), donde residía el acusado de la agresión, José Antonio Borja, de 37 años, como en las inmediaciones de Doctor Fleming.

El temor al ojo por ojo forzó a una veintena de familias del supuesto agresor a emigrar de León. Una salida precipitada hasta que se calmen las aguas, según reconoció uno de los afectados. El tío Caquichu entiende que lo ocurrido el pasado domingo «es muy grave» y que, según las leyes gitanas, probablemente se decrete el destierro de tres generaciones de hombres parientes del homicida.

El teléfono del patriarca no ha dejado de sonar desde la reyerta. Caquichu trata de mediar en el conflicto y de calmar los ánimos para que muchos de los familiares que han marchado de León, «y que no tienen culpa», puedan regresar dentro de un tiempo.

El conflicto surgió al filo de las ocho de la tarde del pasado día 21, cuando Gabriel Vargas y José Antonio Borja comenzaron a discutir en Doctor Fleming, frente al bar la Vega. Una treintena de parientes se aproximaron armados



NORBERTO

Los familiares de la víctima que viven en la Veguilla estaban consternados por el desenlace mortal de la reyerta

con palos y navajas y comenzaron las carreras y las peleas entre unos y otros, según testigos presenciales. De hecho, la avenida quedó cortada momentáneamente por la reyerta, en la que Vargas recibió una puñalada a la altura del vientre. Dos patrullas de la Policía Local y otras dos del Cuerpo Nacional de Policía se personaron en el lugar del incidente y comprobaron que el supuesto agresor y otras dos personas habían huido en un Seat Toledo. Una hora después, detuvieron a Borja y a J.M.T.L. cerca del poblado de las Graveras. El segundo ha quedado en libertad.

La Policía cree que la pelea surgió por problemas de droga

La Policía leonesa considera que la pelea que le causó la muerte a Gabriel Vargas se debió a problemas de droga. Al parecer, el hoy fallecido intentó hablar con José Antonio Borja para que «abandonara los malos pasos —traficaba con estupefacientes, según la ficha policial—. Sobre todo, le pedía que no tuviera una influencia negativa sobre los ni-

ños de la Veguilla y de Juan Ramón Jiménez, donde residía. Se desató una discusión y el suegro de Borja, que estaba jugando la partida en el bar la Vega, intentó mediar. Los agentes apuntan que Borja se revolvió en medio de la refriega y le clavó la navaja por la espalda. Después huyó, junto a otras dos personas, en un Seat Toledo.

El Consejo de Ancianos quiere que haya paz y pedirá destierros

El Consejo de Ancianos, máxima autoridad de la población gitana, se reunirá dentro de unos días para analizar los graves incidentes que han desembocado en la muerte por apuñalamiento de uno de los miembros de su comunidad, Gabriel Vargas. El presidente, el tío Caquichu, reconoce que la «cosa está tensa» y que trabajan para devolver la paz a las familias gitanas enfrentadas por la reyerta. Cree que, entre las medidas que adoptará el Consejo, se propondrá el destierro de los familiares masculinos más cercanos al supuesto agresor, José Antonio Borja.

Disputa por un coche

También explica que la pasada semana tuvo ya que desterrar a Palencia a varias familias que vivían en el poblado de las Graveras por una disputa por la venta de un automóvil y porque «andaban en malos pasos». La droga está «rompiendo las mentes», lamenta. Precisamente el tráfico y consumo de estupefacientes de algunos miembros está mermando la tradicional influencia del Consejo de Ancianos sobre la comunidad gitana. Desde el pasado domingo, Caquichu y otros cinco ancianos —entre ellos un tío de Borja— intentan mediar entre los familiares afectados por la pelea para que puedan regresar a León sin miedo a represalias los parientes del acusado que no estuvieron implicados en el homicidio.

Entierro en Armunia

El entierro de Gabriel Vargas se celebrará este mediodía en la capilla evangélica de Armunia. Caquichu agradece a la Policía «el respeto que han demostrado para que nosotros resolvamos el problema».

Opina que la agresión se desencadenó «por una mala interpretación».